

Título de este capítulo: Caída de la oscuridad.

Título de este capítulo: Caída de la oscuridad.

Ante la Oficina de Correos de Hogsmeade, Evan persuadió con éxito a Hermione y le contó sobre sus planes para la noche siguiente.

Aún era demasiado temprano para regresar a la escuela. Había planeado llevar a Hermione de vuelta a la Tetería de Madam Puddifoot y terminar lo que había empezado.

La atmósfera allí es muy agradable; tal vez también pueda aprovechar la oportunidad para hacer su declaración.

Pero Hermione no le dio más oportunidades, seguía evitando ir a ese lugar. Cada vez que Evan lo mencionaba, rápidamente cambiaba de tema.

Ella estaba visiblemente muy nerviosa.

Sentía como si hubiera un torrente de sangre hirviendo en su cuerpo, quemándola, y haciendo que sus mejillas ardieran en el frío.

Mordió su labio suavemente, evitando los ojos abrasadores de Evan que le hacían sentir el corazón palpar.

Las cosas se desarrollaron de una manera que nunca había imaginado. Cuando buscó por primera vez sobre Animagus en la biblioteca, había planeado darle una buena lección a Evan si resultaba ser ese malvado gato negro.

Ahora lo sabe con certeza. En el último día de vacaciones de verano, no solo estaba sosteniendo a este chico travieso en sus brazos, también... frente a él...

Su rostro se sonrojó y no sabía qué hacer a continuación. Lo ocurrido en la Tetería y en la Oficina de Correos la había asustado. Temía que Evan hiciera otro movimiento que le hiciera latir el corazón de nuevo, o tal vez confesara sus sentimientos; nunca había pensado en una respuesta.

Aunque en el fondo de su corazón sentía algo por él, ¿no era todo esto demasiado rápido?

Además, ¿cómo le diría a Harry y Ron sobre el asunto? Se sentía extraña y muy avergonzada ante esa idea.

Realmente le gustaba Evan, pero no estaba segura si debería iniciar una relación con él tan rápidamente.

Quizás sería más adecuado esperar uno o dos años, hasta cuarto o quinto curso.

Había escuchado de Angelina y Alicia que las chicas en Hogwarts generalmente comienzan a tener relaciones a esa edad.

En resumen, no podría aceptar a Evan tan rápidamente.

Respiró profundamente y apretó su puño.

Echó un vistazo a sus ojos y de repente se dio cuenta de lo confundida que estaba en asuntos del corazón.

Si Evan le pidiera estar con él, ni siquiera sabía cómo rechazar su solicitud.

Quizás debería ir a la biblioteca para buscar en los libros que había allí, o tal vez debería preguntarle a Ginny.

Además del problema de Evan, el hecho de que Peter Pettigrew fuera la rata de Ron también la preocupaba.

Increíble, ¡un malvado asesino acechaba cerca de ellos durante tanto tiempo!

¡Durante tres años enteros, nadie notó nada!

Desde un punto de vista sensato, Hermione creía que esta información debía ser reportada al Profesor Dumbledore y a la Profesora McGonagall lo antes posible, para buscar su ayuda. Esta era la opción más sabia.

Sin embargo, le prometió a Evan que no lo haría.

No estaba segura de que el plan de Evan y Black tuviera éxito. Tenía un fuerte presentimiento de inquietud. Quizás las cosas no saldrían tan bien como pensaban.

Al ver la apariencia de Hermione, Evan supo de qué estaba preocupada.

Sabía lo que debía decir para desviar su atención y aliviar su nerviosismo.

En cuanto a la confesión, no había necesidad de apresurarse, ya que el ambiente se había arruinado. Buscará oportunidades más adelante.

"Hermione, ¿no piensas comprar regalos de Navidad? Podemos ir a la tienda al otro lado a echar un vistazo", dijo Evan. "Por cierto, ¿qué me vas a regalar tú?"

"Es un secreto, Evan, y lo sabrás cuando lo recibas", Hermione se sintió aliviada al ver que Evan se alejaba del tema de la confesión. Parecía feliz y sonrió. "No voy a comprarte tu regalo aquí, lo he

estado preparando durante mucho tiempo y estoy segura de que quedarás satisfecho".

Al ver la mirada de Hermione, Evan entró en pánico de repente. Recordó que no había pensado en regalarle nada a Hermione.

Originalmente había pensado en regalarle un "Libro de Hechizos Prácticos", pero ahora parecía inapropiado.

Dado que ella había tenido que preparar cuidadosamente su regalo durante mucho tiempo, claramente era demasiado pobre enviar un simple libro de hechizos.

Evan pensó, ¿qué les gusta a las chicas? ¿Dulces? ¿Peluches o algo lindo como eso?

Conociendo a Hermione, le encantaría un libro. Si va a ser eso, solo necesita encontrar uno mejor.

Después, Evan y Hermione deambularon por Hogsmeade y compraron muchas cosas.

El tiempo pasó y la noche cayó temprano.

Después de las cuatro de la tarde, el cielo comenzó a oscurecerse. Los jóvenes magos regresaron a Hogwarts uno tras otro, y las tiendas a ambos lados de la calle se iluminaron.

En la entrada de Gladrags Wizardwear, lejos de la carretera principal, Evan salió de su capa.

En este callejón solo estaban ellos dos, no necesitaban preocuparse por ser descubiertos.

"Evan, ya es hora. Deberíamos volver a la escuela", dijo Hermione satisfecha. Había sido muy agradable pasar el día en Hogsmeade.

"Sí, tengo mucha hambre. Debería volver para cenar", Evan levantó la vista y vio una enorme luna llena asomándose en el cielo.

No sabía qué le había sucedido a Harry y Ron, y al Profesor Lupin. Debe estar escondido en su propia oficina.

"Nos vemos en el Gran Comedor. Voy a pasar por el pasadizo secreto de Honeydukes..."

Evan de repente se detuvo al ver la silueta desaliñada y feroz de un hombre apareciendo en el callejón, a unos diez metros de él y Hermione.

Se puso inmediatamente alerta y sintió una aura peligrosa proveniente de esa persona.

A través de la tenue luz de las velas en la tienda, Evan notó que los delgados miembros del hombre estaban delante de él. Su cabello y barba gris estaban enredados. Una túnica negra rasgada le quedaba muy ajustada, y sus dedos sucios tenían uñas amarillas y largas.

Se veía extremadamente excitado. Levantó la cabeza y gruñó.

Su voz era extraña, y Evan nunca la había escuchado antes. Además, percibió el extraño olor del cuerpo de ese hombre. Olía a barro, sudor y... ¡sin duda, también había un olor a sangre!

"¡Deliciosos niños, qué gran placer!" El hombre vio a Evan y a Hermione, y de repente sonrió mostrando sus afilados dientes.

Al mirar sus ojos, Evan percibió peligro. Él y Hermione eran su presa. Rápidamente sacó su varita.

"¡Ten cuidado, Hermione!", dijo Evan.

"¿Qué?" Hermione parpadeó, sin reaccionar.

"Este tipo parece un poco raro, saca tu varita rápidamente", Evan puso a Hermione detrás de él y gritó, agitando su varita. "¡Estupefacto!"

Un grueso rayo de luz roja salió de su varita, y la otra persona seguía en estado de shock. No esperaba que Evan atacara tan rápido.

Al siguiente segundo, fue lanzado por los aires por el hechizo de Evan y cayó al suelo.

Se levantó rápidamente, esquivando el siguiente hechizo de Evan, y soltó un terrible rugido.

Al ver los reflejos del hombre, las pupilas de Evan se contrajeron. No solo no se desmayó cuando fue impactado por el Estupefacto de Evan, sino que también tenía la suficiente fuerza para esquivar el siguiente.

Evan estaba seguro de que su hechizo no era débil en absoluto.

Esto solo significa que el cuerpo del hombre era demasiado resistente a él.

Firme más allá de la imaginación, mucho más que la gente común, ¡incluso más allá de los límites de un ser humano!

Revisión #1

Creado 5 septiembre 2026 11:33:52 por Robert White

Actualizado 5 septiembre 2026 11:33:53 por Robert White